

Celebración de la Sagrada Familia

“Levántate, coge al niño y a su madre y huye a Egipto”

RIXIO PORTILLO R.
RAYMUNDO PORTILLO R.

Después de haber celebrado el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo el 25 de diciembre, la liturgia abre un tiempo de reflexión, el cual ofrece la meditación profunda sobre el gran misterio de la fe, Dios que se encarna y se hace niño por la salvación del hombre, entrando así la posibilidad de contemplar a Dios, de verle cercano, aunque me nos en el pecado.

La escena que se presenta este domingo, se encuentra enmarcada en la infraoctava de Navidad, que va desde el nacimiento de Jesús hasta la celebración de Santa María como Madre de Dios, este primero de enero; dicha imagen es la de la Sagrada Familia de Nazareth, José, María y el pequeño niño Jesús.

El evangelio es tomado después de la adoración de los reyes, sin embargo, presenta las dificultades vividas por estos pequeños personajes de la historia, María y José que son engrandecidos por la elección de Dios sobre ellos, para cuidar, amar y educar al pequeño Jesús.

Dios mismo es un Dios providente que vela por sus hijos, y que no los abandona nunca, sometiéndose al cuidado de sus padres y a una familia, que a pesar de las dificultades y peligros, vence en el amor encarnado en ese pequeño niño que ha venido para dar vida en abundancia.

Que este domingo de la Sagrada Familia abra la mirada al cielo, a la

mano providente de Dios, que ha regalado una familia, a la que se debe amar, y muy especialmente en la que Jesús debe ser el centro, sólo así se podrá construir un mundo nuevo, en donde reine la paz, el amor y la justicia. Feliz Año Nuevo 2008.

La esperanza de la paz

Este próximo 1 de enero, la Iglesia invita a celebrar la Jornada Mundial de Oración por la Paz, ocasión propicia en la que los sentimientos de los hombres de buena voluntad se unen en un solo sentir: suplicar a Dios por la convivencia pacífica de los pueblos.

Pero hablar de la paz, en estos días no es tarea fácil; hoy más que nunca se ciernen sombras sobre los horizontes pacíficos del mundo. Un ejemplo de esto son los recientes hechos de violencia ocurridos en el Oriente medio; así como también la difícil situación política y



Otra muestra de esta falta de paz en el mundo es también la desigualdad económica de muchos países del mundo, debatidos en grandes pobreza y sufrimientos; y es que hasta las grandes potencias mundiales, se ven rodeadas por fuertes cercos de violencia: secuestros, asesinatos, robos y un sinnúmero de cosas que hacen que para muchos en este mundo, pensar en la Paz sea imposible.

Por eso la esperanza cristiana, como lo enseña el papa Benedicto XVI en su reciente encíclica, es el aliciente que mantiene firme al hombre en el camino del bien. Ya que Dios es el único que puede transformar desde el fondo la sociedad destruida por el mal y el pecado. “Sólo su amor dice el Papa nos da la posibilidad de perseverar día a día con toda sobriedad, sin perder el impulso de la esperanza, en un mundo que por su naturaleza es imperfecto”. Al mismo tiempo, el Amor de Dios “es para nosotros la garantía de que existe aquello que

Evangelio según san Mateo (Mt. 2,13-15,19-23)

Después de que los magos partieron de Belén, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”. José se levantó y esa misma noche tomó al niño y a su madre y permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por medio del profeta: De Egipto llamé a mi hijo. Después de muerto Herodes, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya murieron los que intentaban quitarle la vida al niño”.

Se levantó José, tomó al niño y a su madre y regresó a tierra de Israel. Pero, habiendo oído decir que Arqueleo reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá y advertido en sueños, se retiró a Galilea y fue a vivir en una población llamada Nazaret. Así se cumplió lo que habían dicho los profetas: Se le llamará Nazareno, Palabra del Señor. A. Gloria a ti Señor Jesús.

sólo llegamos a intuir vagamente”, el bien y la paz de toda la humanidad. (SS N°31).

Que en este próximo año 2008, los hombres del mundo se esfuercen por vivir la gran esperanza de la Paz, la que sólo puede dar Dios. “Él abraza el universo y nos propone dándonos lo que nosotros por sí solos no podemos alcanzar”, la Paz de todo el mundo.

www.jesus-sacramentado.org